

Presentación

POR
CARMELO LISÓN TOLOSANA

Celebramos este año el treinta cumpleaños de las *Jornadas de Antropología Social sin Fronteras*, iniciadas en el castillo de Sigüenza; Toledo, Zaragoza y Jaca han sido las sedes respectivas que han ido acogiendo a un reducido pero variado grupo de profesores (franceses, italianos, alemanes, portugueses, ingleses, norteamericanos, japoneses, chilenos y españoles, naturalmente) provenientes de un amplio espectro de universidades. Al conmemorar esta treintena de encuentros no solo hemos hecho intensa y propia apología de nuestro inmediato pasado sino historia también de nuestro inmediato futuro al que constantemente han ido dirigidas nuestras miradas antropológicas

En estas reuniones y por las páginas de los *Anales de la Fundación Joaquín Costa*, a la que agradecemos su continuada colaboración, han ido desfilando en las tareas discursivas sucesivos ismos conceptuales como, por ejemplo, el funcionalismo y el estructuralismo en sus variadas versiones, el feminismo, el pragmatismo y el simbolismo, además de los aportes de la ecología, mereología y crítica literaria, y de la reflexión abierta a discusiones sobre la identidad, la ciudadanía y la violencia, el nacionalismo, la emigración y la globalización. ¿Qué somos como grupo? ¿Qué hacemos? ¿Cómo lo hacemos? Han sido preguntas constantes a lo largo de estas tres décadas.

La forma y el modo de proceder ha sido siempre el debate, marca de identidad del grupo; presentado el problema pertinente con agresividad, en su núcleo esencial, el foro está abierto por casi dos horas a la discusión dialogada, a la exhibición de recursos retóricos por ambas partes, a la dialéctica del desacuerdo expresado con cortesía pero resaltando con brío la divergencia y huyendo del estereotipo y de la fácil conformidad. No se sigue necesariamente un consenso, pero al final las posiciones contrapuestas parecen más próximas de lo que estaban al comienzo del debate. La coherencia viene también, a veces, sacrificada en aras de la fértil discusión y de los positivos resultados del diálogo discrepante. Los problemas humanos y sus posibles soluciones son complejos y ambiguos, no se categorizan por y en una sola opinión, texto y disciplina; nuestros prejuicios y pre-juicios violan continuamente todos los cánones, recetas, métodos e ismos. Todo conocimiento es el resultado de *inputs* provenientes de disciplinas conceptuales, de intuición, de trabajo de campo y de diálogo pertinente constructivo. Y esto sin olvidar que la reflexión seria, crítica y rigurosamente racional sobre la etnografía propia es uno de nuestros mayores logros particulares.

No puedo menos de terminar agradeciendo una y otra vez a la Universidad de Zaragoza y reiterar el aprecio de todos a la generosidad de don José María Cortell porque ambos hacen posible estas Jornadas jacetanas de tan agradable recuerdo.